

blos europeos á la terminacion de esta práctica piadosa, han hecho conocer seguramente que la augusta madre del Redentor, y madre tambien tierna y cariñosa de los redimidos escucha benigna y accede generosa á las súplicas que la dirigen los fieles acompañadas de las alabanzas y bendiciones que se la tributan por este medio; por lo mismo no era regular que careciese de un ejercicio tan útil y ventajoso este devocionario, atendido el objeto que se propone. En los pueblos en que las cofradias la ofrecen de comunidad en el templo, será mas del agrado de la reina del cielo, que los fieles concurran á él á la hora señalada, y practiquen la que tiene en uso cada cofradia particular, atendiendo devotamente al sacerdote que la dirige, ó repitiendo con él las oraciones que lee en voz alta. En los demas pueblos, ó cuando no se pudiese asistir á la hora designada, ó se quisiese hacerla en cualquier tiempo del año, la harán en la forma siguiente.

DIA PRIMERO.

Reunidos los hermanos que pudieren, ó cada uno en particular, hincados de rodillas al frente de una imagen del Corazon de Maria Santisima, ó de algun cuadro ó esfigie de la misma Señora; despues de haberse persignado, dirán el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, criador y redentor amorosísimo de mi alma, que por amor á los mortales, quisisteis descender del seno de vuestro Eterno Padre, y haceros hombre para remedio del hombre; y para ello escogisteis por madre á la purísima y siempre Virgen Maria, disponiendo su corazon para que de la preciosa sangre de éste, se formase esa humanidad santísima en que padecisteis tan afrentosa muerte, por sacarnos de la esclavitud del pecado: os amo, Dios mio, con todo mi corazon, con toda mi alma y con todas mis fuerzas, sobre todas las cosas, por esta vuestra in-

finita bondad para con nosotros, y me pesa en el alma una y mil veces haberos ofendido. Espero que por los méritos de vuestra preciosísima sangre, y por el sacratísimo corazón de vuestra divina madre, me concedais el perdón que humildemente os pido, y la gracia eficaz para amaros y serviros hasta el fin de mi vida. Amén.

ORACION.

Eterno Dios y Señor, que criando el universo de la nada, hicisteis ostentación de vuestra inmensa bondad, poder y sabiduría; pero que en la creación de la más cabal y perfecta de todas vuestras obras, en la creación de María Santísima, hicisteis resplandecieran del modo más estupendo y maravilloso vuestras soberanas perfecciones, colmándola de todas las gracias y excelencias desde el primer instante de su purísima concepción; os suplico humildemente, por aquel cora-

zón santísimo, depósito de tantas gracias, nos concedais la pureza de nuestros corazones, para que limpios de toda culpa y perseverando en vuestra gracia hasta la muerte, seamos dignos de veros y gozaros eternamente en la gloria. Amén.

Aquí, después de reflexionar por un breve rato sobre el horror con que miró siempre la Santísima Virgen toda suerte de culpas, aun las más ligeras, y sacando una resolución firme, de confesarse y comulgar en algún día de la novena, se pedirá con entera confianza al Corazón dulcísimo la gracia particular que se desea conseguir por ella. Luego se rezarán las siguientes

LETANIAS MEDITADAS.

*Estas se han de leer con alguna pausa para dar lugar á la reflexion y á los afectos.*

**S**eñor, cuando me presento ante vuestra magestad formidable, la admiración y el más profundo respeto se apoderan de mi alma; y cayendo esta, y abismándose en el pensamiento de su nada, se siente impelida á exclamar:

*¡Señor, tened piedad de nosotros!*

Jesucristo, nombre sacrosanto, ante quien toda rodilla se dobla en el cielo, en la tierra y en los abismos; nombre para siempre amado, bendecido y reverenciado:

*Jesucristo, tened piedad de nosotros.*

Señor, que criasteis el universo con vuestra omnipotente palabra, y que todo él lo hicisteis por vuestra gloria; recibid el homenaje de acatamiento y de adoración, que os ofrece, envuelta en el polvo, vuestra humilde criatura:

*Señor, tened piedad de nosotros.*

Jesucristo, que siempre escuchasteis compasivo los gemidos de todos los que sufren.

*Jesucristo, tened piedad de nosotros.*

Jesucristo, que tan favorablemente acogisteis la oración del ciego de nacimiento y de la viuda de Naim, concediéndoles en el acto mismo cuanto os pidieron:

*Jesucristo, acceded á nuestras súplicas.*

Padre celestial, Padre Eterno, vuestros hijos postrados con el mayor rendimien-

to, reconocen, y con el pecho en tierra adoran vuestra divinidad y suprema soberanía:

*Padre celestial, que sois Dios, tened piedad de nosotros.*

Hijo, muy amado del Padre, eterno objeto de sus mas dulces complacencias:

*Hijo redentor del mundo, que sois Dios, tened piedad de nosotros.*

Espíritu santo, que vivificáis todas las cosas con vuestro infinito poder y por vuestra divina bondad:

*Espíritu santo que sois Dios, tened piedad de nosotros.*

Santísima Trinidad, misterio tres veces santo, sed vos la fé y la vida del universo:

*Santísima Trinidad, que sois Dios, tened piedad de nosotros.*

Santa Maria, vuestro nombre sea bendecido por todos los labios, y grabado exista siempre en todos los corazones:

*Santa Maria, rogad por nosotros.*

Santa Madre de Dios, ¡bajo qué título mas glorioso pudieran invocaros vuestros siervos! Acordaos, Señora, que ellos son tambien vuestros hijos; porque Jesus, al espirar en medio de crueles angustias, os los legó para mitigar las penas y endulzar las amarguras de vuestro inmenso dolor:

*Santa Madre de Dios, rogad por nosotros.*

Santa virgen de las vírgenes, vos sois la primera que abrazasteis esta angélica virtud, y de vos viene á las almas puras el deseo de imitaros: vos enarbolasteis en la tierra el hermoso estandarte de la virginidad:

*Santa virgen de las vírgenes, rogad por nosotros.*

Madre de Jesucristo, madre de un Dios hecho hombre, y muerto por salvar á los hombres; haced que nos penetremos vivamente de este misterio de amor, y que

le consagremos con el vuestro todos nuestros corazones;

*Madre de Jesus i to, rogad por nosotros.*

Madre del autor de la gracia, obtenedla de vuestro divino Hijo para nosotros y para todos los pecadores, siguiendo la medida de nuestras miserias y necesidades.

*Madre de la divina gracia, rogad por nosotros.*

Madre purísima; vos, que desde el primer instante de vuestra existencia inutilizasteis todos los esfuerzos del demonio por apoderarse de vuestra augusta persona; ponednos á cubierto de sus impuros asaltos.

*Madre purisima, rogad por nosotros.*

Madre castísima, en el secreto de vuestro corazon immaculado halla siempre la inocencia un asilo seguro contra las tentaciones y asechanzas del infierno:

*Madre castisima, rogad por nosotros.*

Madre siempre virgen, vos fuisteis predestinada desde la eternidad, para el cumplimiento del mas admirable prodigio:

*Madre siempre virgen, rogad por nosotros.*

Madre inmaculada, ¿quién podrá comprender la belleza de vuestra alma, y el brillo celestial de las perfecciones, que adornan vuestro hermosísimo y virginal corazon?

*Madre inmaculada, rogad por nosotros.*

¡Madre amable, nada puede compararse en lo criado con la amabilidad, bondad y dulzura de que os hallais revestida!

*Madre amable, rogad por nosotros.*

¡Madre admirable! la santísima Trinidad os dotó y enriqueció de los mas gloriosos y augustos títulos y privilegios: sois la hija predilecta del Eterno Padre, madre afortunada de su Eterno Hijo, y Esposa gloriosísima del Espíritu Santo:

*Madre admirable, rogad por nosotros.*

Madre del criador, vos sois la madre del mismo que crió el universo de la nada: sois la obra mas perfecta y mas sublime de sus manos. El cielo está bajo vuestras plantas, la tierra se mueve hácia vos, dando saltos de reconocimiento y de amor, y el infierno yace humillado, vencido por el poder que os fué dado sobre el principe de las tinieblas:

*Madre del criador, rogad por nosotros.*

Madre del salvador, vos llevasteis en vuestro seno purísimo al mismo que se dignó rescatar al mundo con el precio de su divina sangre; llevadnos también á nosotros en vuestro corazon amorosísimo, hasta que toquemos el término de nuestra jornada:

*Madre del salvador, rogad por nosotros.*

Virgen prudentísima, toda vuestra vida fué un ejemplo constante de la mas

admirable prudencia; haced que os imitemos en todas nuestras acciones:

*Virgen prudentísima, rogad por nosotros.*

Virgen venerable, vednos aquí postrados para rendiros un solemne testimonio de nuestra veneracion y respeto, de nuestra admiracion y ardiente amor:

*Virgen venerable, rogad por nosotros.*

Virgen digna de alabanzas, la tierra y los cielos celebren unidos vuestras heroicas acciones, y os canten eternos loores:

*Virgen digna de alabanzas, rogad por nosotros.*

Virgen poderosa para con Dios, ¿quien podrá dudar de la estension sin término de vuestro poder, á vista de las gracias sin medida que estais derramando sobre los hombres?

*Virgen poderosa, rogad por nosotros,*

Virgen compasiva, siempre fijasteis cariñosamente vuestros ojos sobre el misero que sufre y os invoca con confianza:

acojed, pues, nuestros votos, y haced que todos los afligidos, abandonados, enfermos y perseguidos, hallen en vuestro maternal corazon, socorro, alivio, consuelo y reposo:

*Virgen clementísima, rogad por nosotros.*

Virgen fidelísima, encaminad á Dios á el alma infeliz que gime bajo el peso de graves tentaciones, y que llora desconsolada sus pasadas faltas y deslices:

*Virgen fidelísima, rogad por nosotros.*

Espejo de justicia, reflejo eterno de la infinita justicia de Dios; amparadnos, defendednos de la injusticia de los hombres:

*Espejo de justicia, rogad por nosotros.*

Morada augusta de la sabiduría, en vuestra alma tiene su asiento, como en un hermoso trono, la divina sabiduría; haced que ella nos acompañe inseparablemente en todos los dias y momentos de nuestra peregrinacion en la tierra:

*Trono de la sabiduria, rogad por nosotros.*

Madre del que trajo del cielo á la tierra la paz, la ventura y el gozo, vos regocijareis y colmareis de alegría los corazones de los que os aman:

*Causa de nuestra alegría, rogad por nosotros.*

Vaso espiritual: desde vuestra concepcion misma estuvisteis llena de gracias, y conservasteis intactos los incomparables dones de que fuisteis colmada: vuestro corazon es el centro de todas las perfecciones criadas y el depósito de todas las gracias:

*Vaso espiritual, rogad por nosotros.*

Vaso digno de honor, vos os elevasteis al mas alto grado de perfeccion, correspondiendo dignamente á la gracia; y á Dios, por honrar vuestro cuerpo purísimo, lo preservó de la corrupcion del sepulcro, y os colocó en cuerpo y alma en lo alto de

los cielos, reinan augusta y gloriosa de todo lo criado:

*Vaso de honor, rogad por nosotros.*

Vaso insigne de devocion vos sois el modelo mas perfecto de la mas viva y ardiente piedad: vuestra devocion sobrepujó á la de todos los santos juntos: vuestra vida immaculada os granjeó casi infinitos méritos; haced que nuestros deseos no sean otros que el de imitaros segun nuestras fuerzas;

*Vaso insigne de devocion, rogad por nosotros.*

Rosa misteriosa, vos exhalais la mas suave y deliciosa fragancia de todas las virtudes:

*Rosa misteriosa, rogad por nosotros.*

Torre de David, vos sois la gloria y el honor de la casa de David; vos el poder, la fuerza é inespugnable baluarte de la Iglesia de Jesucristo: sois el punto céntrico, desde el cual la Iglesia combatirá

victoriosamente á todos sus enemigos, hasta el fin de los siglos:

*Torre de David, rogad por nosotros.*

Torre de bronce, nosotros nos colocamos con entera confianza á la sombra de vuestra segurísima proteccion.

*Torre de bronce, rogad por nosotros.*

Santuario del amor, en vuestro corazon se hallan reunidos los tesoros de la caridad:

*Casa de oro, rogad por nosotros.*

Arca de la alianza, como en otro tiempo en el arca de Noé, en vuestro seno purísimo estuvo encerrado el principio de la verdadera vida del género humano:

*Arca de la alianza, rogad por nosotros.*

Puerta del cielo, por vos entramos en Jesucristo, y por los méritos de la pasion y muerte de nuestro amable redentor, y por vuestra intercesion eficacísima, esperamos entrar un dia en la celestial Jerusalem.

*Puerta del cielo, rogad por nosotros.*

Estrella de la mañana, que os dejasteis ver á nuestros ojos, cuando yaciamos sepultados en la noche tenebrosa de los errores: astro brillante, sed siempre nuestra guia, para que llegemos con felicidad á la region de la indeficiente luz:

*Estrella de la mañana, rogad por nosotros.*

Salud de los enfermos: cuando la enfermedad, ó los años nos tengan postrados en el lecho del dolor, estad vos á nuestra caecera, para ayudarnos á sufrir con una santa resignacion, y á prepararnos á comparecer en la presencia del tribunal de Dios.

*Salud de los enfermos, rogad por nosotros.*

Refugio de los pecadores, cuando una alma, que por largo tiempo ha permanecido separada de la gracia y amistad de Dios, implora afligida vuestra clemencia

y misericordia; abridle compasiva vuestro corazón maternal:

*Refugio de los pecadores, rogad por nosotros.*

Refugio de los pecadores, cuando un pecador endurecido resiste obstinado, á los avisos del cielo, y á las inspiraciones de la gracia; quebrantad, vos misma, Señora, quebrantad la dureza de su corazón; y haced que caiga rendido á vuestros sagrados pies:

*Refugio de los pecadores, rogad por nosotros.*

Refugio de los pecadores, esta invocación, mil y mil veces repetida por todos los ángulos del universo, penetre hasta el trono de gloria en que os sentais inmortal, gloriosa y resplandeciente; y vuelva á la tierra trayendo sobre los miserables pecadores torrentes de luces y de celestiales gracias, de que sois dispensadora:

*Refugio de los pecadores, rogad por nosotros.*

Consoladora de los afligidos, vos sois el nectar delicioso, que endulza las amarguras de nuestra alma: por vos esperamos ser curados de las horribles llagas, que ha abierto el pecado en nuestro triste corazón: vos nos obtendreis el valor y conformidad que necesitamos, para sufrir en satisfacción de nuestras culpas las aflicciones de nuestro destierro:

*Consuelo de afligidos, rogad por nosotros.*

Ausilio de los cristianos, ¿quién imploró jamás vuestra asistencia, y no la ha recibido? ¿quién jamás invocó vuestro nombre, y dejó de ser escuchado?

*Ausilio de los cristianos, rogad por nosotros.*

Reina de los ángeles, todas las celestes gerarquias contemplan con asombro vuestra elevación y vuestra gloria:

*Reina de los ángeles, rogad por nosotros.*

Reina de los patriarcas, los que entraron los primeros en el cielo, en pos de vuestro divino Hijo el día de su muerte y su victoria, os salieron al encuentro el día de vuestra ascension y vuestro triunfo.

*Reina de los patriarcas, rogad por nosotros.*

Reina de los profetas, los que habian predicho y cantado vuestra grandeza futura, gozando están alegres de vuestra gloria eterna, y siempre presente:

*Reina de los profetas, rogad por nosotros.*

Reina de los apóstoles, los que fueron testigos de vuestra muerte en el Señor, y os vieron resucitada: los que os miraban llorosos y desconsolados, cuando volasteis á las alturas, dejándolos huérfanos en la tierra, os contemplan ahora

sentados en rededor de vuestro augusto y refulgente trono:

*Reina de los apóstoles, rogad por nosotros.*

Reina de los mártires, millones de invencibles cristianos, son tenidos por la gracia que vos les obtuvisteis, para sufrir los tormentos y dar su sangre y su vida por la gloria de vuestro Hijo, os tributan incensantemente accion de gracias y bendiciones:

*Reina de los mártires, rogad por nosotros.*

Reina de los confesores, ¡qué espléndida es vuestra corte!

*Reina de los confesores, rogad por nosotros.*

Reina de las vírgenes, ¡qué magnífico espectáculo el veros rodeada de tantas puras criaturas, que han seguido vuestro ejemplo:

*Reina de las vírgenes, rogad por nosotros.*

Reina de todos los santos, augusta soberana del cielo y de la tierra, lanzad sobre vuestros hijos una mirada de compasion; salvadnos, madre de amor: ¡ay! cuando los grandes infortunados corran llenos de confianza á apiñarse en torno de vuestro corazon dulcísimo: cuando los pueblos desolados por los castigos que se han merecido, coloquen en él todas sus esperanzas, abridles prontamente los tesoros de vuestra inagotable clemencia; vuestra mediacion poderosísima desarme la cólera celeste: huyan á despobladas regiones los rayos vengadores de toda nacion que os haya invocado; y los reyes y los pueblos celebren acordes vuestras misericordias, y rindan eternos cultos al Dios que os ha engrandecido. Y cuando los apóstoles del evangelio arrostran impávidos toda suerte de peligros, por llevar la fé sacrosanta á las naciones infieles; y cuando los ministros de los altares se consagran al santo ministerio, y tra-

bajan con todas sus fuerzas en la conversion de los desgraciados pecadores, sed vos su invencible escudo, su consuelo y su constante guia. Los cielos celebren vuestra gloria y la tierra salte de júbilo, repitiendo de noche y de dia:

*Reina de todos los santos, rogad por nosotros: corazon santísimo é immaculado de Maria, salvad é los pecadores.*

ORACION.

Santísima y dulcísima Virgen Maria; si al meditar las letanias, que la Iglesia entona en vuestra alabanza, no hemos podido descubrir todos los secretos é inefables bondades de vuestro corazon sacratísimo; sabemos de cierto que habreis escuchado benigna el acento de nuestros labios, porque jamas habeis sido invocada en vano. ¡O madre! sois el refugio de los pecadores, sed tambien la fuerza de los que luchan contra las tentaciones, sois el único recurso del pobre en su des-

amparo, sed tambien el apoyo de la viuda y del huérano: sois el modelo de las almas cándidas, que pasan sus dias en la deliciosa práctica de la virtud y del retiro, sed tambien la salvaguardia de los corazones generosos, que se consagran al ministerio público en bien de sus hermanos; derramad sobre todos ellos copiosas gracias, abundantes bendiciones. Sois la esperanza del enfermo, el sosten del miserable, la defensa del oprimido, el consuelo del cautivo, sed tambien la última é inamisible esperanza de todos los desgraciados. Y puesto que disteis al mundo al que vino á morir por todos, compadeceos de todos nuestros males, escuchad todas nuestras súplicas, acojed todos nuestros votos, ó madre de la misericordia y del amor. Asi sea.

ANTIFONA.

¡O espejo sin manchilla; corazon santísimo de Maria, herido cruelmente por tus

hijos, y unidos íntimamente al corazon de tu amado Jesus! óyenos, ampáranos para conseguir la vida eterna.

ÿ En tu corazon, ¡ó santísima Maria está nuestra salud y nuestra vida.

ñ. Y tambien nuestra gloria y sempiterna sabiduria.

ORACION.

Dias y Señor que quisiste purificar hasta lo sumo el corazon de tu madre santísima y adornarlo de todas las virtudes y celestiales perfecciones: dignate, Señor, librar á sus devotos de todo pecado, colmarlos abundantemente de tu gracia y de tus dones. Tú, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEGUNDO.

Habiendose persignado, y hecho el acto de contrición como en el dia primeao, se dirá la siguiente